EL MAPA

(THE MAP)

Year 0 (No. 0) November 1974

BY THE "AGRUPACIÓN PALEONTOLÓGICA Y ARQUEOLÓGICA MOROVEÑA"

The purpose of the following files (in PDF) is an attempt to save the first Puerto Rican newsletter or bulletin on the subjects of paleontology and archaeology. This bulletin was produced by the Puerto Rican association known as "Agrupación Paleontológica y Arqueológica Moroveña" or APAM (Morovis Paleontological and Archaeological Group). This group was devoted to the study of paleobiology and cultural heritage, especially in northern Puerto Rico (West Indies) and most particularly in Morovis and nearby towns. For those who might not know, Morovis is a municipality towards the center of Puerto Rico.

On 1978, APAM was officially founded in Barrio Barahona of Morovis. At the time, APAM housed archaeologists and historians in formation like Mr. Roberto Martínez Torres, Mr. Oscar Vega Maldonado, Mr. Edwin Morales Colon, and Mr. Jorge Montes Martínez. Among the collaborators of EL MAPA were the archaeologist Dr. Ovidio Dávila Dávila (today retired from "Instituto de Cultura Puertorriqueña") and the historian Mr. Juan Manuel Delgado. On November 1974, the first mimeograph manuscript was gestated by Mr. Roberto Martínez Torres which is below these lines (EL MAPA 0.0). However, EL MAPA was released to the public by April 1978 and ended in the spring of 1981.

The subjects treated in EL MAPA range from fossilized invertebrates (crabs, sand dollars, corals), fossilized vertebrates like fishes (sharks, rays, reef fishes), reptiles (crocodilians, turtles) and mammals (dugongs, hutias, sloth, etc.), the fossil lore and myth, speleology, aboriginal cultures (Archaic, Ostionoids, and Tainos) and particularly

cataloguing primitive rock art in caves and archaeological sites. I was raised with this bulletin and in my opinion it is a moral obligation to keep the bulletin available to anyone who wishes to study it. Although the articles were written in Spanish with a colorful language –the typical Puerto Rican slang– and might not sound purely scientific for many, their contribution to the knowledge of our past is very important. The articles evolved from a neophyte style into a more specialized bulletin, it also switched from black and white to color in latter issues. Although EL MAPA was created in a time with limited resources, it is considered a testimony of the increasing interest of my people in their natural and cultural resources. And to storage the bulletin in a dusty corner of the house is very selfish and serve no purpose for which was originally created. Knowledge is for everyone!

I would like to thank paleontologists Dr. Daryl P. Domning and Mr. Jorge Vélez-Juarbe (Howard University, Washington, D.C.) for allowing me to photograph the bulletin issues.

Ángel M. Nieves-Rivera, Ph.D.
U.S. Customs and Border Protection
29 August 2008

Original envelope stamped May 8th 1982 (Morovis, Puerto Rico) to May 11th 1982 (Washington, D.C., U.S.A.).

BARAHONA, MOROVIS, P.R.
A 7 DE MAYO DE 1982

– 5/13/82.

DARYL P. DOMNING
SMITHONIAN INSTITUTION

Estimado señor Domning:

La presente es para acusar recibo de su reciente y muy atenta carta así como también de las copias y publicaciones sobre el tema de los fósiles de Puerto Rico y el Caribe que tuvo la gentileza de remitirme por correo, por lo que le estoy muy agradecido.

Me interesan copias del escrito de A. Wetmore,1922, Bird Remains from Caves of Puerto Rico y el de C. de Paula Couto, 1967, Pleistocene Edentates of the West Indies.Poseo una copia original del trabajo de H.E. Anthony, pero está incompleta. Le faltan las fotografías desde la I a la XVI (Plate Figures from I to XVI included). Le agradeceré que las copie y me las envíe, pues para mí son las fotografías más importantes para yo poder reconocer las cuevas en mi localidad.

Le estoy remitiendo adjunto copia de todas las publicaciones que he realizado sobre el tema de la paleontología y de la arqueología de Puerto Rico, pues durante su estadía en Morovis me había manifestado que le interesaba poseer una copia de mis trabajos.

Sobre la posibilidad de que le pueda enviar el fósil que usted me ayudara a reconstruir con fines de su reconstrucción total y para obtener copia de ese especimen, debo decirle que para poder enviar una pieza como esta es necesario que se me provean algunas garantías de que el fósil regresará sano a Puerto Rico. A este efecto, yo le recomendaría que gestionara algún tipo de seguro de parte de la Institución para la que usted trabaja, pues el valor científico de esta pieza es incalculable, como usted muy bien sabe, pero de otra manera creo que sería improbable el que me decidiera a enviar la pieza a los Estados Unidos. Si logra gestionar algo en esta dirección, infórmeme.

Espero le sean útiles las publicaciones que le envío y quedo en espera de su contestación.

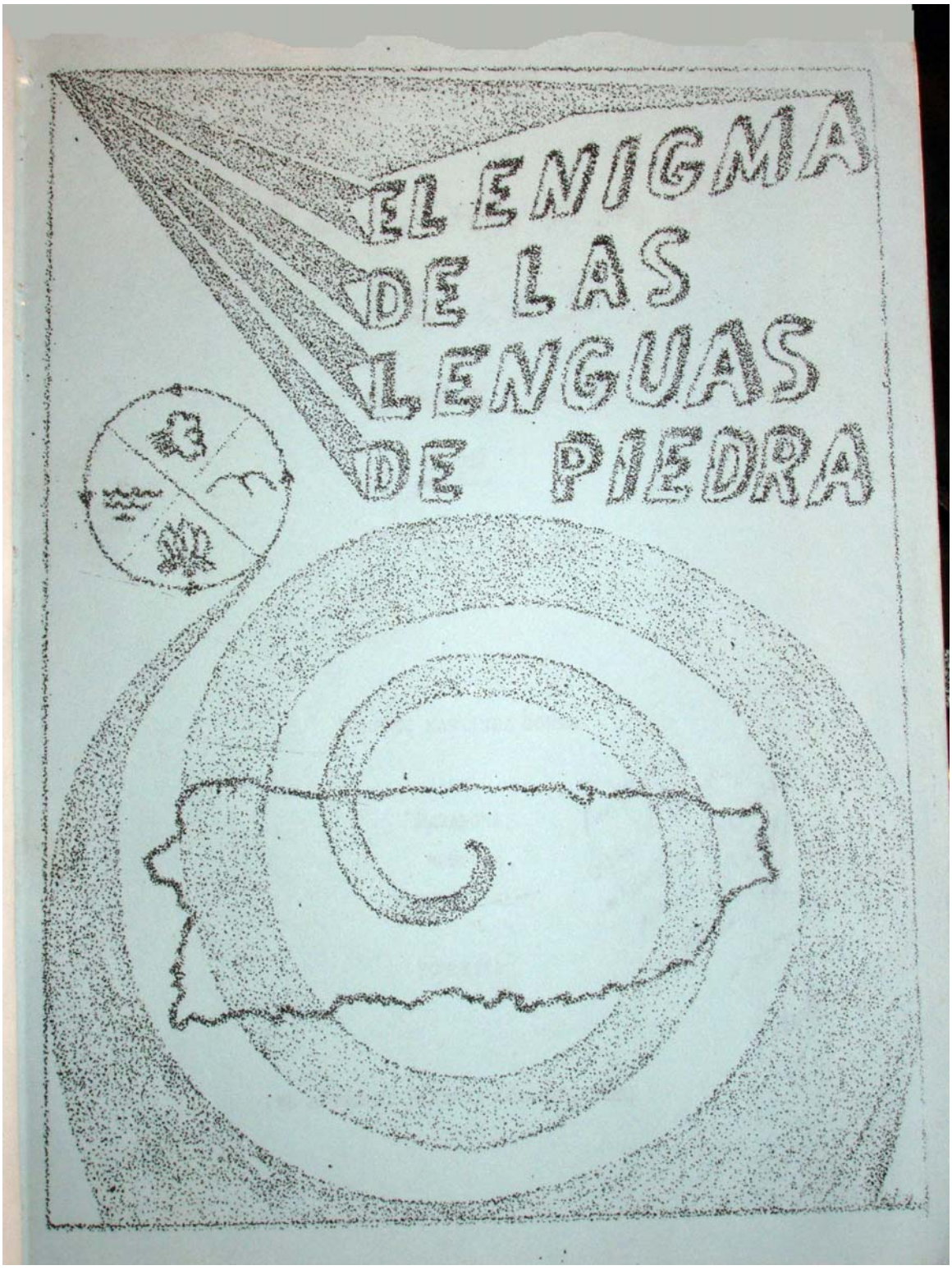
De usted,

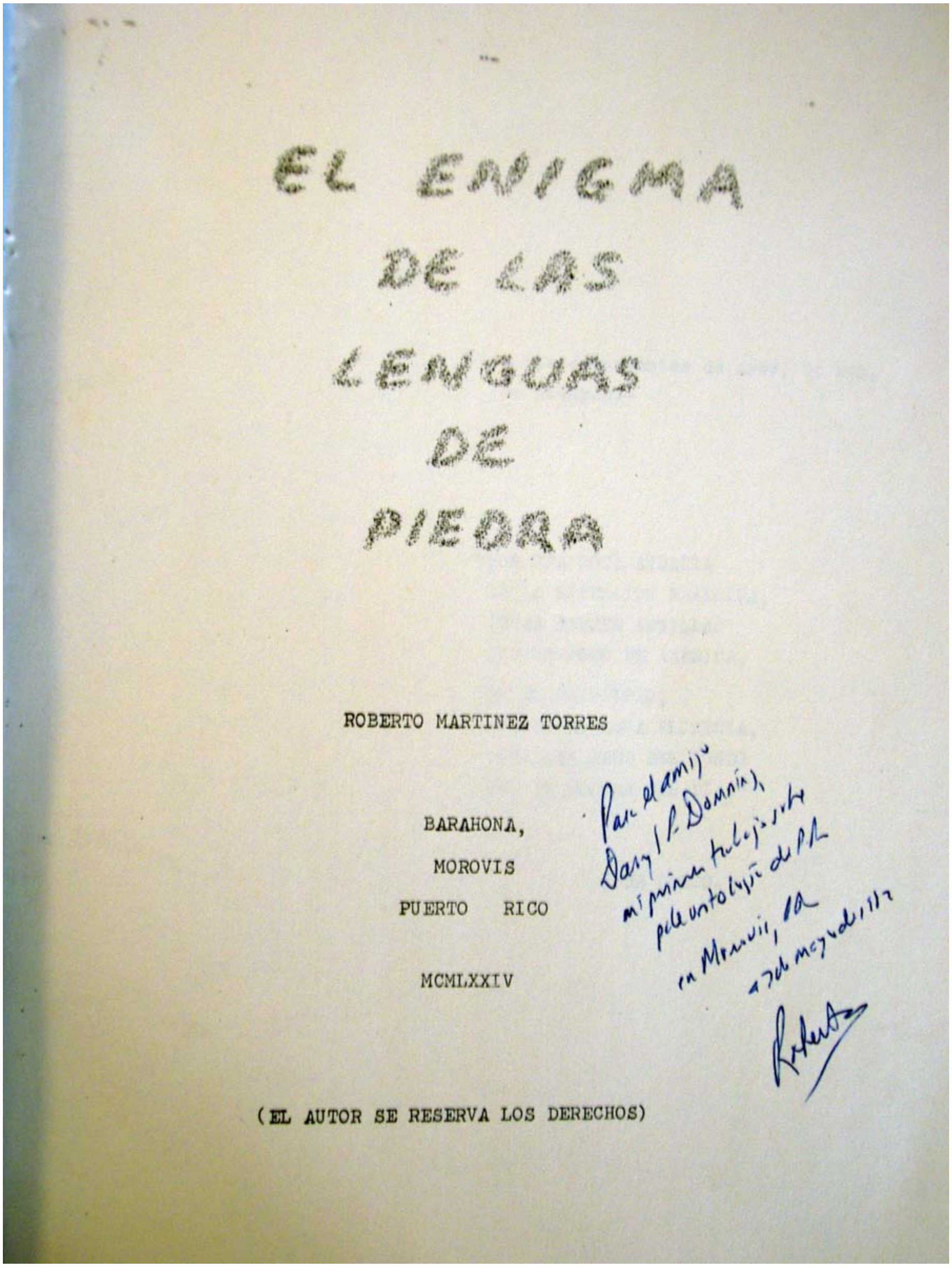
S.S.,

Roberto Martínez Torres

cc/Archivo Personal

Original letter sent to Dr. Daryl P. Domning (NMNH) by Mr. Roberto Martínez Torres (APAM) on May 7th 1982.


EL ENIGMA
DE LAS
LENGUAS
DE PIEDRA



EL ENIGMA DE LAS LENGUAS DE PIEDRA

ROBERTO MARTINEZ TORRES

BARAHONA,

MOROVIS

PUERTO RICO

MCMLXXIV

Para el amigo Daryl P. Domning, mi primer trabajo sobre paleontología de PR en Morovis, PR a 7 de mayo de [illegible]

Roberto

(EL AUTOR SE RESERVA LOS DERECHOS)

- A mis estudiantes de ayer, de hoy,
de siempre.-

"POR UNA LOCA AUDACIA
DE LA EXTENSION ESFERICA,
ESTAS POBRES ANTILLAS
SON UN POCO DE AMERICA.

EN EL PRINCIPIO,
CUANDO EL AGUA FLORECIA,
DIOS LAS SACO DEL FONDO
CON UN FULGOR DEL DIA."

- DE DIEGO-

INDICE

I. INTRODUCCION

II. "ATANDO LOS CABOS SUELTOS" DE LA INCONCIENCIA

III. DE LO QUE ES CAPAZ EL MIEDO

IV. A LA TIERRA DE LOS GIGANTES POR LA TIERRA DE LOS ENANOS

V. LAS CELULAS MOHOSAS VOLVIERON A FUNCIONAR

VI. TRAS LA PISTA DE LAS "LENGUAS DE CHUCHO"

VII. EL APOCALIPSIS PRECEDE AL GENESIS

VIII. ESTADO ACTUAL DE LOS YACIMIENTOS

IX. DESCRIPCION DE LAS PIEZAS ENCONTRADAS

X. ¿ LILIPUTIENSES EN MOROVIS?

XI. EL REINO DE LOS GIGANTES

XII. EXTRAÑA AVENTURA DE UN VIAJERO DEL PASADO, AHORA EMBALSAMADO

XIII. EPILOGO

----APENDICE

A. GUIA FOTOGRAFICA

B. GLOSARIO DE TERMINOS

C. NUESTRA PORTADA

D. NOTA DE AGRADECIMIENTO

E. BIBLIOGRAFIA

---- I. INTRODUCCION

¿Cuántas veces ignoramos aquellas cosas que nos descifran nuestra propia existencia? ¿Cuántas veces a falta de dicho conocimiento,vivimos sin la conciencia de ser algo,sin la conciencia de pertenencia a un lugar determinado, en fin,sin una conciencia histórica,sin una conciencia nacional?

Caminamos por las veredas de nuestra existencia y tropezamos con "nuestras raíces de pueblo",y las más de las veces ignoramos que lo hacemos,otras pocas nos percatamos de ello y lo damos por cosa sin importancia;y otras tantas las arrancamos sin tener conciencia plena del daño que nos hacemos y le hacemos a los que nos sucederán. Algún dia estos se preguntarán por sí mismos las preguntas que nosotros aun sabemos contestar,o que sólo vislumbramos con un asomo de claridad.

Con estas y muchas otras preocupaciones en mente es que me he propuesto escribir estas letras que cuentan algunas experiencias vividas en este pedazo de tierra llamado desde épocas remotas Barahona,inscrito en otro más grande:Morovis,a la vez que en el geográficamente superior,Puerto Rico,nuestra Nación,nuestra Patria.

Lo hago con el intento de continuar lo que desde las páginas de la Revista moroveña YUCAYEKE habíamos comenzado. En aquél entonces como ahora,el propósito sigue inalterado:dar a conocer a nuestros hermanos moroveños y en especial a nuestra juventud;esa parte de nuestra historia que por circumscribirse a lo local no se encuentra señalada en nuestros libros de historia,perdiéndose la perspectiva íntima de la misma, sacrificando así la vivencia que debe ser el conocimiento de nuestra formación de pueblo. No alcanzamos aun, a ver ésa parte de nosotros mismos que ignoramos,pero que está ahí presente para todo el que la quiera contemplar.

Tocará a otros más versados llevar a cabo la verdadera labor de paleontología, arqueología e historia que re-edifique sobre bases más certeras nuestra verdadera cultura,nuestro verdadero origen de pueblo americano.

Los descubrimientos se suceden en todas partes del mundo,y nuestro país no está ajeno a estos. Descubrimientos que hacen necesario que re-evaluemos muchas de nuestras viejas concepciones sobre lo que es nuestro pueblo;es decir,sobre lo que somos,lo que hemos sido y proyectar un camino hacia lo que seremos. He ahí la razón primordial de nuestro esfuerzo,que aunque no alcanza la voluminosidad y la magnitud de los grandes tratados,sin embargo llena el cometido de aportar "el granito de arena" al quehacer por descifrar ese enigma que es nuestro pueblo Boricua.

Quede pues este intento de divulgación de nuestras cosas como un sincero esfuerzo de un moroveño más que transita por los caminos de incertidumbre que todos compartimos,con la única diferencia que unos comanzamos a percatarnos de este caminar a tientas y otros todavía no lo hacemos aun...

El autor

----II. "ATANDO LOS CABOS SUELTOS" DE LA INCONCIENCIA

Lo que seguirá en breve será una narración de unos hechos cotidianos que dejaron de serlo por haberse formado entre ellos una serie de relaciones que llevaron en cierto modo al que escribe a tener sobre ellos una ordenación mental que resultó de forma significativa,y que dio origen a este trabajo, que sin ser de gran valor literario en el sentido que usualmente se le confiere,sin embargo pretende comunicar una serie de datos,hallazgos y reflexiones que anuestro juicio pueden tener cierto grado de trascendencia local y tal vez nacional.

Son hechos cotidianos,sí,pero son de esa clase de hechos comunes y corrientes que por su misma cualidad de reales,es decir,de provenir de la vida diaria,es que resultan verdaderamente fantásticos,por lo menos a quien nunca los imaginó y ahora tiene el primer acercamiento a ellos.

Es en este sentido que rememoro unas palabras escritas ya hace algunos años,cuando aun ni se soñaba con la serie de "milagros" que nuestros ojos de hoy están acostumbrados a ver y son parte de la rutina.El pensamiento se actualiza: "Si los literatos y los artistas van a buscar lo fantástico fuera de la realidad,entre las nubes,es por falta de imaginación. Y sólo traen de allí un sub-producto. Lo fantástico,como otras materias preciosas,tiene que ser arrancado de las entrañas de la tierra,de la realidad. La verdadera imaginación es algo completamente distinto de la huida hacia lo irreal..." (Pawels y Bergier; El Retorno de los Brujos, p.24)

Lejos de nuestro ánimo está el presentar nuestros hallazgos como alguna preciada "materia preciosa",pero sin sobrestimar lo nuestro,bien podríamos decir que en nuestra búsqueda no nos hemos apartado mucho de este sendero.

Veamos ahora cómo empezaron los hechos "subjetivos", lo que a nuestro juicio se hace imperativo una presentación teórica de lo que a nuestro entender ha sucedido hasta ahora y que los explican más o menos con claridad:

-Desde el comienzo de nuestra existencia, aun dentro del vientre de nuestra madre,según afirman los modernos psicólogos,nuestra mente ya bastante bien desarrollada,está contínuamente captando emociones,sonidos; unas veces nuevos y otras veces los que de ordinario se nos repiten sin cesar.Se va operando entonces en nuestro cerebro, hasta donde van a parar a través de la red nerviosa,lo que los entendidos llaman el "proceso de asociación". En este proceso,una sensación de luz percibida a través de nuestros ojos (un color) se percibe simultáneamente con una sensación de ruido (un sonido) y se tiende a

la larga a asociar o relacionar el uno con el otro si se dan en proximidad con una cierta regularidad. He aquí un ejemplo a modo de ilustración:
"Si de pequeños percibimos una determinada longitud de onda luminosa,o para ser más exactos,aquella parte del espectro luminoso que reflejan las plantas del bosque; y simultáneamente escuchamos un ruido producido por las cuerdas vocales de alguien: V-E-R-D-E. Inmediatamente asociaremos el color percibido con el sonido escuchado:concluimos pues que el monte es verde.Así,aunque no estemos en otra ocasión en presencia del color,y escuchamos aquella combinación de sonidos,en ese momento reviviremos aquella sensación del principio, y la aplicaremos a situaciones similares a la primera. Es en esta forma como se opera en el individuo humano el proceso de aprendizaje,del nombre de las cosas y de las personas: el lenguaje.

Algunas de estas experiencias son contúnuamente percibidas y reforzadas y se nos llegan a ser familiares a nuestros oidos,por lo que no las olvidamos fácilmente;mientras que otras son relegadas a los rincones más oscuros de nuestra mente,a esa parte aun poco conocida que llamamos el inconciente. Sumergidos allí nuestros recuerdos y asociaciones, no vuelven a "encender" las células que almacenan el conocimiento en las celdas de nuestra máquina mental hasta tanto que percibamos de nuevo una sensación del tipo de la primera; la que nos formó en el principio ese concepto olvidado. Entonces y sólo entonces es que aquella imagen olvidada sale a flote en el mar de nuestra conciencia, reviviendo en nosotros aquella impersión originaria"

De esta forma,que tal vez resulte complicada y extensa al principio,es que decidí explicarme como una frase escuchada en mi temprana niñez,asociada a una sensación que me impresionó en aquél entonces, fue evolucionando y relacionándose con otra serie de conceptos;cobrando cierta relevancia para mí y para esta búsqueda,pues a esto fue que me llevaron estas relaciones.

Seguirá ahora la serie de hechos cotidianos que al sucederse y encadenarse,como fue dicho al principio,nos fueron arrastrando a una maravillosa aventura,que del batey de nuestra propia casa y sin siquiera sacarnos más allá de los límites de nuestro vecindario,nos condujo hacia una aleccionadora aventura por las desconocidas eras de nuestro origen de pueblo borincano,antillano y americano, de la "América Nuestra"...

oooooooOooooooo

----III. DE LO QUE ES CAPAZ EL MIEDO

Ocurrió cuando apenas aprendía a contar mis años con los dedos de una sola mano. Para ese entonces no estaba sujeta a prescripción médica la administración de la penicilina en nuestro pueblo,y cualquier persona entendida en dicho menester estaba autorizada a hacerlo,solucionando el problema de la transportación diaria hacia el pueblo. Recuerdo que una tarde mi madre,que desempeñaba ese papel en el vecindario, había acudido a casa de un vecino enfermo,después de realizar las faenas de la casa. La tarde avanzaba y papá se encontraba ausente en esos momentos por dedicarse a otras faenas fuera de casa. Mis hermanos pequeños y yo quedábamos al cuidado de los muchachos mayores de la vecindad,que eran los amigos de la infancia.

Aquella tarde jugábamos en los alrededores de la casa hasta que la oscuridad de la noche que comanzaba a caer hacía ya imposible encontrar el "palo libre", muy a pesar nuestro. Entonces era necesario continuar el juego dentro de la casa a la luz mortecina de la bombilla de 15 vatios. El juego continuó hasta que uno del grupo,haciendo alarde de su valentía que le confería su relativa mayoría de edad sobre el resto,comenzaba a "azuzar" los temores y miedos de la mentalidad infantil. Para entonces el "Cuco" era aun respetado, y la creencia de que los muertos salían de noche a sustar a la gente estaba todavía bien arraigada en la mente de nosotros. La tradición contaba todavía.

Entre risas y temores a medias seguía la noche,hasta que a alguno se le ocurre decir que ha visto asomarse por la hendidura de la puerta,que se encontraba bastante deteriorada, un pico de algo o de alguien,tal vez un "pico de un muerto"(¿?) Extraña aleación mitológica en verdad,pero lo extraño en ningún momento afectaba la efectividad de la misma. Entonces vino para los más pequeños "el l anto y el crujir de dientes" y hasta los más grandes fueron cayendo en las redes del miedo que habían creado. Al momento nos encontrábamos todos atemorizados,esperando ansiosamente la llegada de papá y mamá. (¿Cuántas fantasías es capaz de producir la mente etemorizada? Nadie había visto nada pero fue como si todos lo hubiésemos presenciado...)

Así permanecimos hasta que llegaron las personas mayores,quienes en seguida fueron enterados de tan pavorosa aparición,siendo entonces preciso satisfacer aquella curiosidad a la vez que extirpar el miedo de los pequeños. Vino en nuestro auxilio en aquél momento de tribulación la tan esperada como autorizada explicación de papá: "Eso era un "pico de chucho",es lo más probable..." Y ya estaba descifrado el extraño acontecimiento: se trataba simplemente de un señor que se llamaría probablemente "Chucho",y que ya debía estar muerto, y había venido por ahí a asustarnos... Al menos así fue como me lo expliqué

para mis adentros. Así que todo se olvidó y no se volvió a ver más por allí en un buen tiempo a otro "pico de chucho",pero jamás se asomaría por la hendidura de la puerta...

ooooooOoooooooo

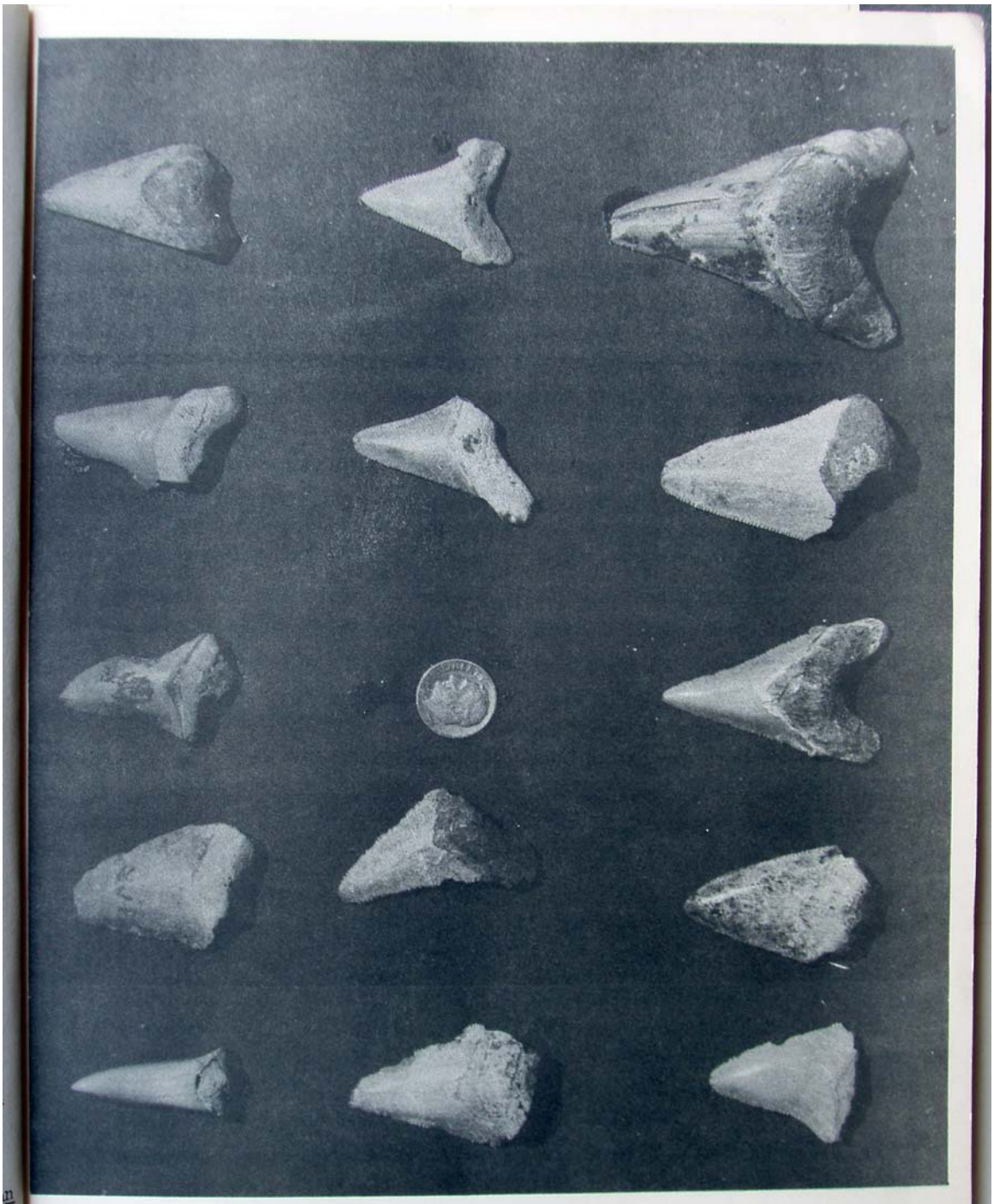
IV.A LA TIERRA DE LOS GIGANTES POR LA TIERRA DE LOS ENANOS

Ya había transcurrido un decenio aproximadamente desde aquél acontecimiento, que no había sido más que uno de los muchos que nos suceden en la niñez, hasta que cierto día nos encontrábamos cavando un hoyo profundo en la tierra detrás de la casa. Ya era lo suficientemente mayor para empuñar y manejar un pico sin mucho esfuerzo y podía levantar una barra de metal sin soltarla al rpimer intento. Ya el agujero se encontraba bastante adelantado, y su profundidad alcanzaba fácilmente los 8 pies,como era mandatorio hacerlo. Mientras unos picábamos la tierra y la desprendíamos de la roca a que se encontraba adherida,otros se dedicaban a depositarla en un recipiente atado al extremo de una soga para extraerla a la superficie, la cual era amontonada cerca de la boca del hoyo.

Si hubiésemos seguido cavando hacia abajo,de seguro nos hubiésemos encontrado en la Tierra de los enanos,una tierra donde habitan seres pequeños,y se encuentran justamente debajo de nuestros pies. Allí existe un mundo de las sombras. Este extraño mundo es habitado también por La madre de la Tierra,la misma que sale a comerse a los niñitos que les gusta llevarse las manos sucias a la boca... Al menos eso dicen los viejos de mi pueblo.

De estas y de otras cosas se comentaba mientras trabajábamos y la tarea se hacía menos monótona a la vez que interesante y hasta divertida. Pero unos se van rindiendo primero que otros hasta que uno quedaba solo dentro del hoyo que ya sobrepasaba los 8 pies de hondo. Se hacía incómodo el sudor y el calor a esa profundidad,pero seguía allí un rato más...

Se acercaba el mediodía y el sol era implacable,haciendo que el sudor manara copiosamente de mi cuerpo. A esa profundidad el sudor no se secaba,formándose con ayuda del barro húmedo de las paredes una costra húmeda y pegajosa que se adhería a mi torso desnudo.



FOTOGRAFIA NO. 1

Escarbando la tierra, desprendiéndola de las rocas, tropecé con un objeto pequeño de casi una pulgada de largo y media de ancho de una forma un tanto triangular y del color de la tierra donde lo encontré enterrado. Lo tomé con especial curiosidad y poco a poco fui desprendiendo el barro adherido por milenios con un poco de saliva, que era lo más a más a mano que tenía en aquél lugar. Así lo fui "lavando" hasta que fue presentando su verdadero color, de una tonalidad violácea a veces asemejándose al gris. Era un color brillante y el objeto estaba sumamente pulido y era durísimo como la roca. Una vez lo pude limpiar de suciedad, pude admirarme de lo bien pulido que estaba, característica poco común de las cosas que se encuentran bajo la tierra.

El extraño objeto relucía admirablemente a la luz del sol de mediodía, y lo verdaderamente maravilloso era su extraña semejanza con un colmillo o un diente. Pero, ¡qué diente!. Un diente perfecto con raíz y todo, completamente intacto, sin el menor asomo de caries y en extremo afilado y cortante... Una cosa parecía cierta: sin duda no era un "diente moderno"...

Acto seguido, salí precipitadamente del hoyo que cavaba y corrí alborozado a mostrar a todos el impresionante hallazgo. Mientras corría pensaba que tenía que ser un diente "de los de antes"... pero de qué o de quién eran las interrogantes que comanzaban a asaltar mi mente, un poco más entrenada a esa edad para el "por qué"...

oooooooOoooooooo

----V. LAS CELULAS MOHOSAS VOLVIERON A FUNCIONAR

Todo fue un mar de preguntas sin respuestas hasta que papá, que al parecer ya se había tropezado con cosas similares anteriormente mientras labraba la tierra, quitó, o al menos pretendió quitar todo asomo de duda al respecto, dando a nuestra solicitud su acostumbrada explicación: "Esas cositas aparecen a cada rato por ahí y les dicen "lenguas de chucho"..."

En ese preciso momento, al escuchar aquella frase, fue que emergió aquél recuerdo de la niñez, cubierto por el polvo del olvido de casi una década. En efecto, aquello rememoraba perfectamente aquél "pico de chucho" que habíamos creido ver aquella noche hacía tantos años mientras estábamos bajo los efectos del miedo infundado. Pero ahora la situación era distinta y ya no era el

niño de cinco años y la curiosidad ya no era tan fácilmente saciable.La mente ya dudaba y exigía respuestas más convincentes.

Cruzaron por mi mente entonces abalanchas de preguntas y cada conjetura se iba descartando a medida que la lógica incipiente las iba analizando y rechazando por carecer de sentido. La explicación de papá en este caso no me parecía tan concluyente y tampoco tenía mucho sentido,pues,¿qué era eso de una lengua tan dura como la piedra?...¿de chucho? ¿y quién o qué podría ser "chucho",un hombre o un animal o ambas cosas a la vez? Pero los años no habían pasado en vano y ya mi mente no podía compaginar como de pequeño la idea tan fantástica de un hombre-pájaro,pero la interrogante estaba planteada y me seguía devanando los sesos. Evidentemente debía de ser animal,pues no podía concebir hombres con semejantes dientes. Debía entonces tratarse pues de uno de aquellos pájaros poco comunes que aparecían dibujados en los libros de ciencia en la escuela elemental,con enormes garras en las alas y grandes dientes en el lugar del pico. Pero, aquellos animales,decía el libro,habían dejado de existir hacía mucho tiempo. ¿Cómo podían saber la gente que eran de "chucho"? De cualquier forma,si era así, entonces estos lugares donde vivíamos eran más "importantes" de lo que uno creía o le habían enseñado...pues resultan ahora innegables las ideas de que por aquí también transitaron aquellos monstruos prehistóricos...Era como si ahora nos descubriéramos en nuestra importancia,pues ya no parecíamos insignificantes. Si en aquél momento de lucidez hubiese tenido la inspiración de De Diego,hubiese dicho que "también formamos parte de la bola del Mundo..."

La explicación me resultaba fascinante,si no del todo satisfactoria. Lo primero ya comenzaba a compensar lo segundo,pero no lo siguió haciendo por mucho tiempo,porque la chispa inicial ya había encendido la mecha de la duda,y se avecinaba ya la explosión: era la búsqueda incesante del "cómo",del "cuándo" y del "por qué".

Sin querer había pisado el terreno hasta entonces para mí desconocido de la paleontología a excepción de las nociones vagas y demasiado elementales adquiridas en la escuela. Lo que había encontrado me precipitaba en la búsqueda de los restos de generaciones que nos habían antecedido en este mismo suelo. Jamás pensaron nuestros abuelos y mucho menos nosotros cavando hacia donde de seguro podíamos encontrar la "Tierra de los enanos",encontráse nos los vestigios de una "Tierra de verdaderos gigantes"...Era una más de las pequeñas ironías de nuestra vida,de esas que a veces nos ponen a reflexionar...

oooooooOooooooo

----VI. TRAS LA PISTA DE LAS "LENGUAS DE CHUCHO"

El objeto,(el pico,la lengua,el diente) lo guardé con esmero hasta que otro día no menos radiante que el primero,encontré otro similar aunque no en las mismas condiciones. Lo encontré sobre la superficie del terreno. Se parecía demasiado y describía detalles similares al primero. No cabía la duda de que se trataba de los restantes dientes que faltaban . De entonces en adelante se fueron sucediendo los hallazgos esporádicamente y en término de un par de meses alcanzaban ya casi la docena. Debían abundar en estos contornos,pues aparecían relativamente cerca unos de otros. El asunto mantenía un aura de fantasía,pero de una fantasía muy real. Era como ir descubriendo los primeros granos de oro de una mina enorme que se buscara con mucho ahínco. Y luego pudimos comprobar que no era menos que eso.

Para entonces,y por pura casualidad, cayó en mis manos un pequeño folleto ilustrado que entre muchos interesantes temas, versaba sobre paleontología y arqueología de nuestra isla. Su título resultaba precisamente lo que necesitaba en aquellos momentos: Cómo se formó Puerto Rico. En el mismo se detallaba brevemente la forma en que se había gestado el sistema montañoso de la isla así como sus valles, ríos y playas. Y de aquella maraña de fechas remotas, de períodos geológicos que duraban millones de años,de movimientos de la corteza terrestre y de gigantescas convulsiones; de aquél Génesis mucho más violento y complicado que el que hasta entonces había conocido,fue tomando forma lo que luego vendría perfilándose co o una concepción de la formación de aquél pedazo de tierra,de aquél "terrón" que había pisado durante toda mi vida...Y aquella fotografía que aparecía justo en medio del librito como para llamar la atención,mordió una vez más la curiosidad...¿Sería posible?

Luego todo se fue sucediendo de forma vertiginosa. Acudíamos a la gente mayor del barrio y les interrogábamos sobre lo que según su entender podrían significar aquellas intrigantes estructuras pétreas. Los ancianos,cuando cultivaban sus talas, removían del terreno las piedras y junto a estas se encontraban con nuestras misteriosas "lenguas de chucho". Acto seguido,las tiraban a la orilla de la tala para que no estorbaran la siembra y continuaban trabajando tranquilamente. Digo que estorbaban pues una "lengua de chucho" de cinco o seis pulgadas de largo estorba igual que una simple y vil piedrecilla... Para ellos resultaban harto conocidas pero totalmente inexplicables.

Otros campesinos con una mezcla de desdén y abandono en su contestación, me afirmaban que "aquellas cosas se encontraban antes por ahí en cualquier sitio,pero ahora ya no se dan..." (A eso y a muchísimo más es a lo que va condu

el trueque súbito del zurco por la zapata para el hormigón armado; el hombre arrancado del seno de su madre tierra para ser arrojado sin más explicación que la urgencia de buscarse las habichuelas de la familia,a la construcción de las selvas de concreto...)

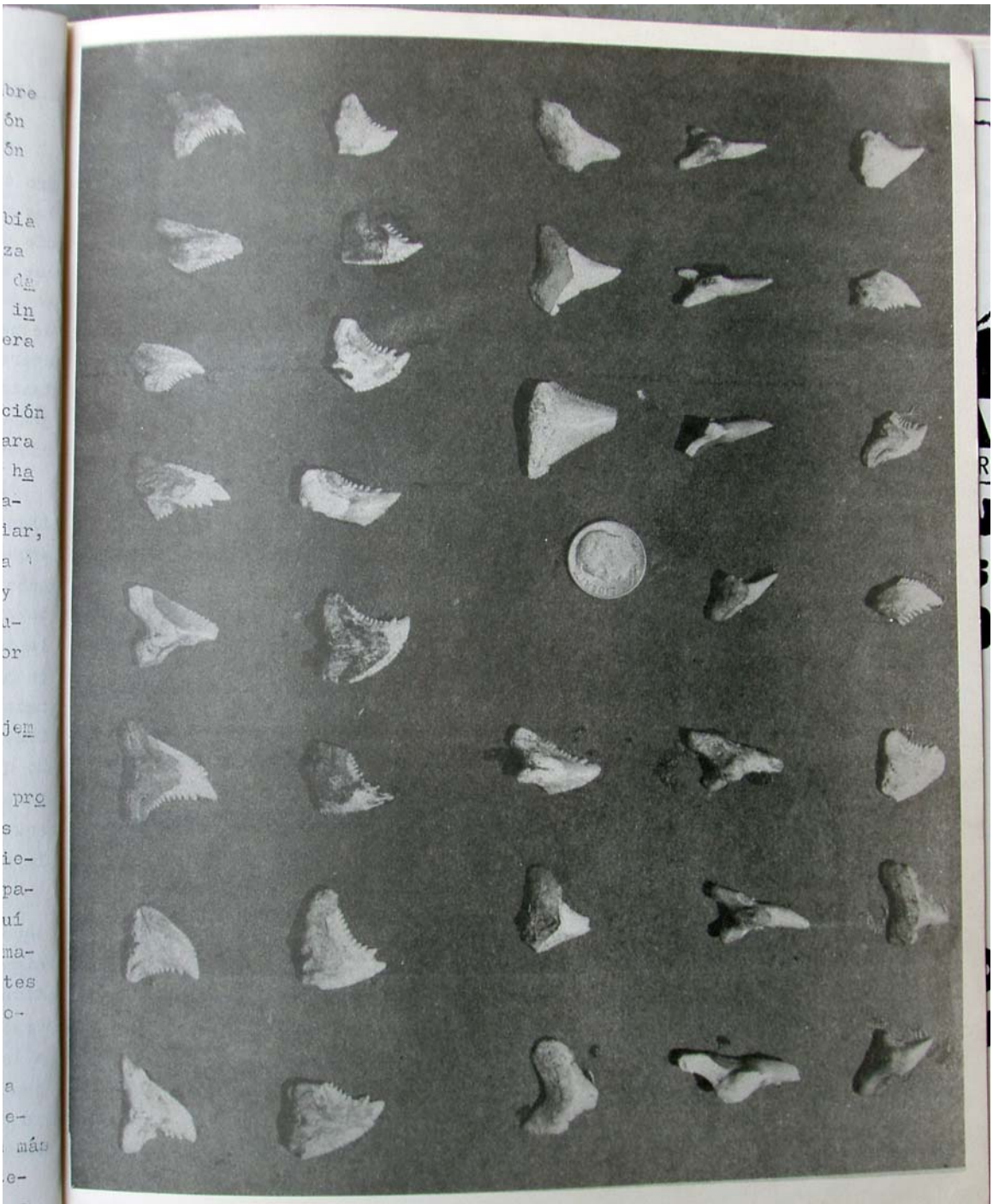
"Lengua de chucho","lengua de lagarto", eran las denominaciones que había para aquellos misteriosos objetos. Buscamos un diccionario con la esperanza de saber lo que podrían significar y buscamos debajo de la voz "chucho";y daba el diccionario que ese era el nombre de varios peces.Pero con tan poca información bien poco podíamos saber. Sin embargo,lo que se podía entrever era que se les adjudicaba un origen marino a los mismos.

Alguien me sugirió que la voz "chucho" podía deberse a que la denominación "avechucho",que designa un pájaro extraño cualquiera,de lo cual sólo quedara su terminación,lo cual consideré posible hasta que un compañero que había hablado algo con los pescadores, me dijo que el "chucho" es una especie o variedad de manta raya. Entonces la definición del diccionario sonaba familiar, pues era confirmada por nuestra propia gente: Chucho,animal marino,familia de la manta raya...Nuestros jíbaros,como luego veremos,no andaban pues muy despistados... Y si eso hubiese sucedido en nuestros dias,de seguro nos hubiésemos tomado la libertad de pensar en los modernos garadiábolos,o mejor en su bisabuelo...

Los hallazgos se sucedieron uno detrás del otro,no ya de uno ni dos ejemplares sino de decenas, cientos y hasta miles de ellos.

El interés por la búsqueda era avivado por el deseo de investigar la procedencia exacta de aquellos intrigantes colmillos,pues ya nos cansaban las descabelladas explicaciones que se hacían todos sobre su origen. Se atrevieron a sugerir la posibilidad de que se tratara de dientes de ratón pues aparecían infinidad de ellos de tamaños diminutos. Descartando hipótesis aquí y allá, la búsqueda continuaba con igual o mayor interés y cada vez eran mayores las extensiones que recorríamos en busca de los tan preciados "dientes de chucho",los que se encontraban de distintos tamaños,formas y matices como pudimos comprobar a lo largo y ancho del barrio de Barahona.

El asunto de los hallazgos tomó el cariz de una verdadera fiebre de la búsqueda de los dientes en todo el vecindario,especialmente entre los jóvenes y adolescentes que disponíamos de más tiempo libre y nos mostrábamos más interesados. Al punto,nos encontrábamos encorvados sobre el polvoriento terreno "barahonense" bajo un sol calcinante que casi no sentíamos sobre nuestras espaldas o nos importaba poco,absortos en la búsqueda de los misteriosos dientes.



FOTOGRAFIA NO. 2

Hasta que llegó un día mientras estudiaba en la Universidad de Puerto Rico y me decidí a mostrar mis hallazgos,a instancias de mis compañeros de clase, al arqueólogo oficial de la institución, del cual se me escapa el nombre por el momento.

El señor arqueólogo se mostró asombrado de la profusión de los mismos así como de la diversidad de tamaño entre los especímenes examinados. Tanto,o al menos así me pareció, que prometió organizar una expedición para realizar una excavación formal en el lugar de los hallazgos, expedición que nunca se realizó, y que tuve que llevar a cabo con mis propios medios y cortos entendimeintos en la materia que se trataba.

Sin embargo, la corta pero sustanciosa charla que sostuvimos y los datos que me hizo partícipe en la misma,además de los ya adquiridos desde el comienzo de los hallazgos me ayudaron a formar una idea más o menos coherente de lo que en verdad podían significar aquellas conspicuas estructuras fósiles sobre el suelo de Barahona. Esta idea es la que elaboro a continuación,y,que a mi juicio,es lo que daría una explicación bastante lógica al enigma de estas lenguas de piedra que aparentemente pertenecían a animales marinos y aparecían en un lugar donde apenas existe un pequeño riachuelo a más de cinco kilómetros de distancia... Trataremos,pues,de re-hacer la historia:

oooooooOoooooooo

VII. EL APOCALIPSIS PRECEDE AL GENESIS

Sucedió hará más o menos 25 millones de años (¡!).(La cifra poco significa ante la pobre y limitada concepción del tiempo, y en estas materias un error de varios millones de años es un error pasable.) Las aguas del océano que mucho después vendría a llamarse de Atlante, se agitaban sobre el lecho oceánico que aguardaba convertirse en la base sobre la cual se asentarían los pueblos que hoy existen en las costas borinqueñas, muy cerca de los cuales se encuentra el nuestro. En aquellas aguas transparentes nadaban placenteramente enormes manchas de animales marinos de todas las especies para ese entonces existentes. Entre ellas se destacaban los tiburones,los reyes de las profundidades. Allí los gigantescos "cachalodones" y "tiburones-tigre";enormes y feroces el uno y el otro respectivamente.

Allí, a una considerable altura sobre el lecho oceánico vivieron y murie-
ron por muchas generaciones quién sabe cuántas y de qué tamaños de estas cri-
turas marinas, cayendo sus restos al fondo y descomponiéndose. Mientras tant
y simultáneamente la erosión terrestre trabajaba sobre la corteza terrestre
que asomaba por sobre las aguas verdosas y tranquilas. Se iban depositando
también los restos de animales marinos y los sedimentos calcáreos producidos
por la fauna del mar. Y cubrieron poco a poco los restos de los que yacían
desde hacía años en el fondo. De estos restos sólo sobreviven aquellas part
del animal que fuera más resistente,en unos casos; y en otros casos el sedi-
mento iría poco a poco sustituyendo la materia orgánica para dejarnos al ca-
bo de los milenios un molde "en yeso" de lo que fue la criatura marina. A v
ces sobreviviría la huella de su paso. Los restos óseos correrían una muy
distinta suerte,pues se conservarían intactos por su dureza. Ese parece haba
sido el caso de nuestros señores de las profundidades marinas:los tiburones.

Y un día aciago, una serie de convulsiones vino a perturbar la paz de lo
moradores de aquél océano inmenso y tranquilo que ,sin embargo, descansaba s
bre una tierra que se agitaba y se convulsionaba contínuamente en su proceso
de gestación. Un gigantesco movimiento telúrico, acompañado de los subsigui
tes procesos de acomodación que caracterizan la corteza terrestre, dio lugar
a que el suelo se plegara, levantándose la tierra de su nivel usual, retirán
dose las aguas de las orillas y surgiendo el fondo a la luz de aquél dia...
Eran los inevitables y necesarios dolores del parto:nacía una nueva isla,la
misma que sus primeros pobladores llamarían Boriquén.Quedaba configurada la
isla de la forma más o menos como la conocemos actualmente.

Es en medio de esta catástrofe que se encuentran nuestros personajes que
sorprendidos,se encuentran de súbito inermes sobre la tierra todavía húmeda
palpitante,impedidos de procurarse por sus medios una salvaguarda para sus
das. Ya no se encontrarían más en su ambiente y la agonía sería el próximo
so, una agonía lenta y desesperante,seguida de una muerte segura.

El suelo que los verá morir, verá nacer allí mismo otras generaciones de
especies distintas,entre las que más tarde estaremos. Aquellas manchas de ti
burones ciclópeos, verdaderos monstruos de los abismos marinos,perecieron in
mediablemente. Todos: adultos,ancianos, jóvenes y recién nacidos, a quienes
apenas le comanzaban a crecer los "dientecitos de leche", si se me permite l
comparación.

Quedaron pues sobre una misma superficie,yacentes el uno al lado del otr
en la fosa común que no fue excavada, los restos de los nietos y de los ab
los,conjuntamente con los restos de las demás criaturas marinas que compart
aquellos lares.

Unos permanecerán cubiertos de sedimentos calcáreos, como será el caso de los erizos, las almejas, las ostras y los peces. En estos la materia orgánica será sustituída por el cieno que luego se endurecerá. De los tiburones, se descompondrán sus partes blandas, permaneciendo solamente los restos óseos, que en este caso serán los dientes. El tiburón,a diferencia de los vertebrados, no posee un esqueleto óseo. Restarán pues, sólo los dientes que están formados de duro hueso, y así se han conservado hasta el día de hoy.

Muchos de estos dientes se endurecieron junto a los sedimentos que los rodeaban o los cubrían. Al surgir a la superficie, estos sedimentos formarán las extensiones de roca caliza que circundan el pueblo de Morovis,en los barrios de Unibón,Torrecillas, Morovis Norte, Fránquez y Barahona. Esta condición se repite para roda la extensión caliza que va desde Aguadilla en el oeste hasta Vega Alta en el este y que comprende a Morovis.

Muchos de los colmillos de tiburón permanecieron en la roca caliza que se formó debajo del mar, quedando incrustrados en la misma,como los granos de maní en el turrón cuando se endurece. Otros permanecieron en las capas de sedimentos que se fueron depositando y acumulando por los procesos de meteorización y erosión de la tierra. Allí hemos podido encontrarlos en la actualidad.

Desde ese entonces no dejan de sucederse los "apocalipsis" en la tierra borinqueña. ¿Quién hubiera pensado que al cabo de 25 millones de años,aquella imagen aterradora y violenta se repitiera en nuestra historia actual? Como en un espejo,donde las imágenes son inversas; resultamos ser el reflejo de aquella catástrofe del principio,en lo que aparenta ser la catástrofe del fin: en aquél entonces se formaba Boriquén y los seres se vieron fuera del agua,y perecieron...hoy Boriquén se nos des-hace bajo nuestros pies y nos sentimos como peces fuera del agua...¿Pereceremos esta vez?

oooooooOooooooo

----VIII. ESTADO ACTUAL DE LOS YACIMIENTOS

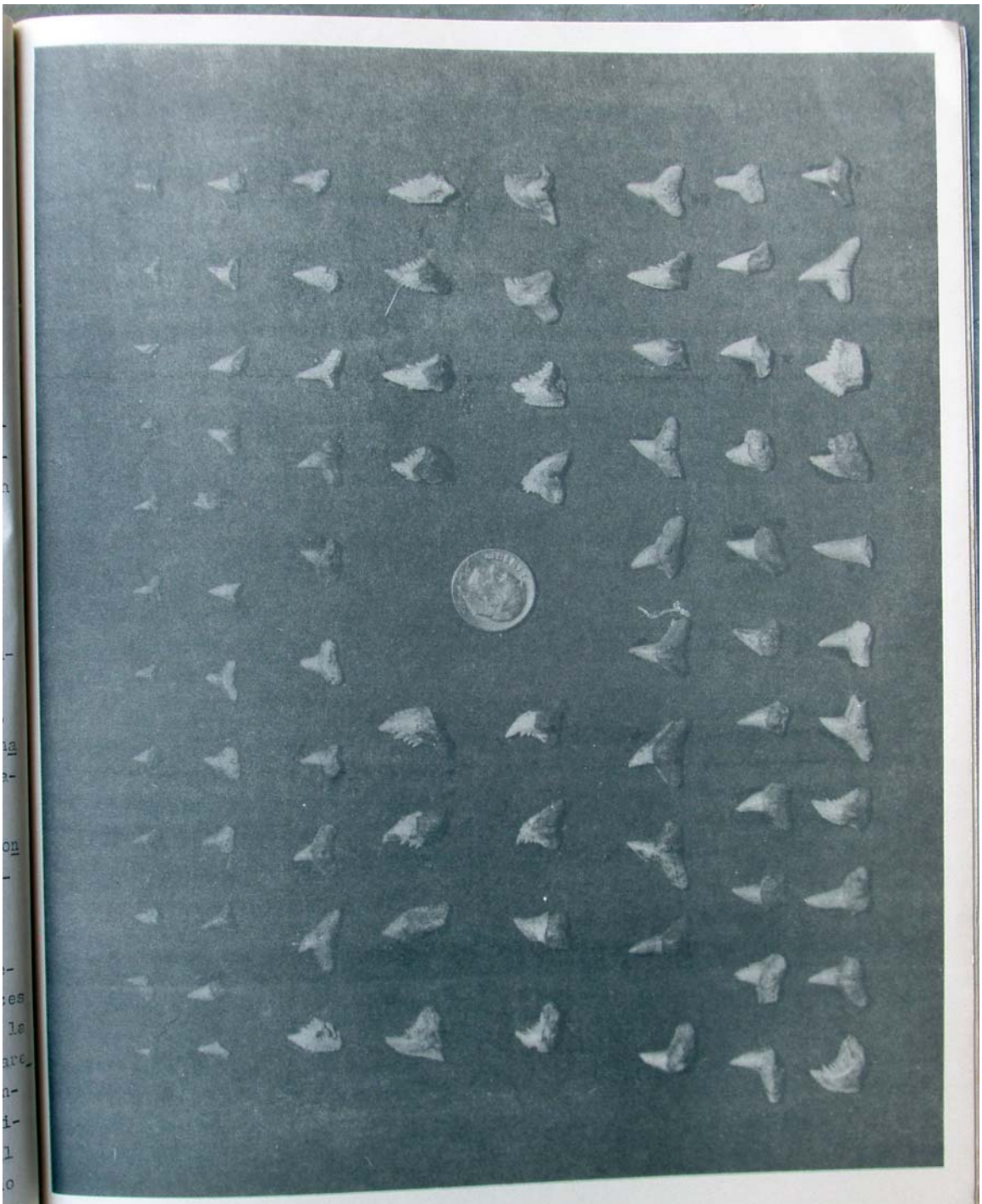
Escarbando, casi a flor de tierra,en casi cualquier lugar del barrio Barahona de Morovis,donde predomina una clase de tierra negra conjuntamente con el terreno arcilloso, se pueden encontrar numerosos dientecitos de tiburón mi núsculos, así como dientes gigantescos de especies ya extintas de estos animales. La variedad en la forma y el tamaño es diversa, apareciendo desde la insignificante longitud de 1/16avo de pulgada hasta la increíble dimensión de

cinco pulgadas de largo. De la misma forma, los modelos aparecen mostrando formas perfectamente trianguladas unos, curvos en sus extremos otros, y algunos afilados y cortantes. Ello parece darnos indicio no sólo de la variedad de especies que habitaron estos mares sino además de la escala de edades de las víctimas al momento de perecer, pues la abundancia y la concentración de ellos en algunos lugares es tal que podemos pensar sólo en una extinción en masa; o bien que se tratara de que estos lugares fueran el último reducto a que fueran confinados luego de la catástrofe. La idea de "un cementerio de tiburones" a la manera de los elefantes no parece acertada, pues aparte de que los tiburones tuvieran esa costumbre, la variedad de tamaños en los dientes son indicio de que perecieron todos a la vez: grandes y pequeños.

Los dientes muestran diferentes coloraciones entre sí, y la gama de colores va del azul violáceo hasta el marrón claro. El color de los mismos no sólo parece estar determinado por la especie a que perteneciera, sino más bien al lugar donde se ha conservado el diente hasta nuestros días.

Se pueden observar dientes de tiburón que yacen en la tierra suelta. Los mismos han sido transportados por distancias desconocidas a medida que va ocurriendo el proceso de erosión ocasionado por las lluvias, los terremotos y la acción del hombre, que, en el proceso de erosión es el más activo. Por tratarse de terreno fácilmente removible el fósil ha sufrido este efecto de arrastre y deterioro, mostrando a veces fracturas y una coloración desteñida, parecida al gris claro, pero que debió de ser de un color más brillante si hacemos la comparación con otros dientes de la misma clase que se han encontrado mejor conservados, y son por tanto, más nítidos en sus colores.

Es en extremo difícil encontrar dientes de tiburón de gran tamaño que conserven su raíz intacta, es decir, la parte superior del diente que va incrustada en la encía de la boca del animal. Ello parece ser así debido a que el proceso de erosión hace más mella sobre esta parte del diente que sobre la "pala" propiamente dicho, la cual, a diferencia de la raíz, se encuentra recubierta por una delgada capa de un material óseo durísimo que hace las veces de un barniz. En parte esto explicaría el hecho observado a menudo de que la raíz aparezca deteriorada en mayor medida que la pala del diente. No así parece ocurrirle a los dientes pequeños, los cuales son a menudo encontrados intactos en todas sus partes, así como en mayores cantidades. Conservan, a diferencia de los más grandes, su raíz intacta, a pesar de estar sometidos al mismo proceso de erosión; aunque es necesario tomar en cuenta que el tamaño cuenta, pues un diente grande recibe más deterioro por su gran tamaño expuesto, mientras que los pequeños "podrían pasar inadvertidos" a la erosión.



FOTOGRAFIA NO. 3

El embate del tiempo y de la acción del hombre con la agricultura va deteriorando el diente, tomando este un tono cada vez más desteñido a la vez que se le van desprendiendo las capas que lo protegen y que cubren la médula del diente que es enteriza desde la raíz hasta el extremo inferior. Esto es lo que podría decirse en cuanto a los dientes encontrados en la tierra suelta y sobre la superficie del terreno.

Muy por el contrario, los dientes que aparecen enterrados en capas de barro o arcilla, conservan muchas de las características que se les podría atribuír a un diente intacto. Se puede observar que en estas condiciones el diente mantiene el brillo bastante refulgente, su color en tonalidades más fuertes y brillantes; y su raíz adquiere el color del barro donde se ha conservado. Los dientes, como sería natural, se conservan mejor en el terreno arcilloso debido a que allí los efectos de la erosión son mínimos y casi imperceptibles en comparación con los que se encuentran en la tierra suelta.

Además, en los sitios en particular que he cavado, el barro se encuentra a varios pies de profundidad, bajo una capa de tierra negra, lo que sustrae hasta cierto punto al diente de los efectos de la erosión ocasionada por el cultivo de la tierra, que casi nunca se extiende a esas profundidades y en estos lugares ha sido intensivo.

Los dientes que se conservaron en las capas de sedimento calcáreo, se conservan aun en mejor estado que los que se encuentran desperdigados por la superficie a merced de las inclemencias del tiempo, como es de esperarse. Estos muestran matices bien nítidos, nunca desteñidos y siempre brillantes, y su raíz se conserva casi siempre intacta en todas sus partes tomando el color de la roca en la cual se encuentra incrustado el fósil.

Es de hacer notar que los hallazgos de dientes incrustados en la roca son poco comunes, dada su condición de encontrarse ocultos a la vista, y los hasta ahora encontrados son pocos, aunque representativos de todas las clases y tamaños, por lo cual se infiere que su ocurrencia en la roca debe ser similar al del terreno. Encontrarlos es raro, y casi siempre sucede que lo hemos descubierto cuando acaban de herirnos con el extremo puntiagudo que los caracteriza, el cual casi siempre dejan asomar de la roca hcia afuera. Tal parece que siguen su incansable labor de desgarrar la carne, aun después de sus "existencias," por los siglos de los siglos...

oooooooOoooooooo

----IX. DESCRIPCION DE LAS PIEZAS ENCONTRADAS.

Por lo general los dientes presentan una forma triangular, que a menudo varía dependiendo de la especie o variedad de tiburón a que perteneciera. A veces presentan una forma triangular casi perfecta, otras veces curvados en su extremo inferior. Los más grandes presentan una estructura cortante en forma de serrucho minúsculo que cubre ambos bordes del diente. A juzgar por su apariencia, indica que se trataba de armas infalibles en cuanto a desgarre de carne se tratara.

Los dientes que se presentan en forma triangular casi perfecta poseen dicha estructura en forma de serrucho en ambos lados, siendo estas estructuras dentadas de pequeño tamaño. Aparecen otros dientes que muestran esta estructura dentada en ambos bordes pero son de tamaño superior a los primeramente mencionados, y están pronunciadas hacia el lado en que se encuentran curvados los dientes. Esta curvatura dependerá del lugar que ocupara el diente en las fauces del animal: si está curvado hacia la izquierda, el diente era de la hilera derecha del tiburón, y viceversa.

Otros dientes distintos de los anteriormente señalados no muestran estas estructuras dentadas en absoluto, siendo estos de forma cónica y en extreño puntiagudos. Ello nos indica que cada diente tenía una función específica, de acuerdo a su estructura.

Los dientes triangulares se asemejan sobremanera a una punta de flecha común, comparación que no solamente para nosotros resulta gráfica, como luego veremos... Cuando ha sido hallado cualesquiera de estos dientes a los cuales se le ha perdido la parte correspondiente a la raíz, se puede observar a través del corte los orificios de la médula ósea, que son los conductos alimenticios del diente.

No obstante el esfuerzo por explicar en detalle estos artefactos, las palabras resultan siempre insuficientes, aun para el que poseyera y dominara la terminología de un dentista experto... Es preciso palparlos con nuestras propias manos, y verlos con nuestros propios ojos, y sólo entonces podremos apreciarlos en toda su belleza y magnificencia... Una "belleza bestial" en verdad.

oooooooOooooooo

----X. ¿LILIPUTIENSES EN MOROVIS?

Conjuntamente con los ya oficialmente reconocidos dientes de tiburón, aparece infinidad de otros fósiles. Entre ellos se encuentran pedazos de huesos perfectamante conservados hasta el punto que se puede advertir en ellos la médula ósea. Estos aparecen a menudo incrustados en la roca donde se han preservado. Aparecen además las huellas de las almejas, las ostras, los erizos y los caracoles. He podido observar el "molde en piedra" de lo que fue un pez, cuyo cuerpo ha sido admirablemente sustituído por la roca, presentando hasta la huella de los ojos y las agallas. En el mismo lugar donde apareció el pez se han encontrado el molde de lo que fue una boca de cangrejo. Este tipo de fósiles abunda en las áreas de roca caliza.

Aparecen también junto a los dientes de tiburón, aunque en menor profusión, una serie de otros "dientes" si es que así se los puede llamar, y los cuales no podemos precisar a quién o a qué animal pertenecieron. Estos aparecen pobremente conservados y se asemejan a los dientes de tiburón en su forma un tanto triangular, aunque no tan delineada como en los primeros. Son achatados y no tienen gran espesor.

Se diferencian de los colmillos en el sentido de que no poseen bordes filosos. Además, está ausente en ellos las estructuras dentadas de los bordes que muestran los dientes de tiburón. Varían asimismo en tamaño, y hasta el momento el más grande que ha sido encontrado y del cual tenga conocimiento, no sobrepasa la pulgada de largo; siendo algunos puntiagudos también. Presentan además una gran variedad de colores aun más amplia que la de los dientes de tiburón, pasando del rojo manzana al amarillo y marrón. Se muestran unas veces completamente macisos y otras ahuecados en su interior, lo que nos hace pensar que se trata de variedades dentro de esta nueva clase. Muy pocos conservan aún la capa fina de barniz color nácar que los cubre. Hasta el presente momento no ha sido hallado alguno con un indicio de raíz, si es que debió tenerla alguna vez, lo cual es forsozo si fue diente. Sin embargo, no comparan con los dientes de tiburón ni en tamaño ni en dureza.

Al principio sólo teníamos una serie de "puntas afiladas" que de primera intención nos sugirieron unas puntas de lanza o flecha que sólo podían ser atribuíbles a unos no menos minúsculos "liliputienses" moroveños...pero eso rebasaba las fronteras permisibles de la fantasía. Si resultaran ser dientes o no, luego lo sabremos. Y hasta puede ser que haya un lector que lo sepa y nos lo comunique, lo cual le agradeceremos.

oooooooOooooooo

----XI. EL REINO DE LOS GIGANTES

Cuando nos ponemos a reflexionar una vez que contemplamos un sólo diente de tiburón de cuatro o cinco pulgadas de largo, una o dos de ancho y una o más de espesor, nos asalta a la mente la idea de la imposibilidad de la existencia de una criatura que pudiera acomodar en sus fauces cientos de tales dientes monstruosos. A juzgar por el tamaño relativo de los mismos, el tamaño de semejantes criaturas debió haber sido descomunal, y la imaginación se queda corta y cede el paso a algo que siempre la ha relegado: la infinita variedad y pasmosa capacidad de creación de que es capaz la Naturaleza, siempre pródiga en portentos de todo tipo.

¿Qué hacía que crecieran y se desarrollaran en las aguas de este planeta semejantes monstruos en aquellas remotas edades? A decir verdad,las teorías o posibles explicaciones que se han dado hasta la fecha no logran ponerse de acuerdo, y el misterio sigue sin solucionar al igual que la desaparición de los no menos monstruosos dinosaurios. Los entendidos, partiendo cada cual de sus datos e investigaciones y esquemas de pensamiento, sólo aciertan a presentarnos un cuadro no muy claro y coherente.

Unos afirman, con un cierto grado de lógica a nuestro entender, que en aquellas remotas edades, nuestra tierra "no era la misma" en el sentido de que su grado de atracción no era el mismo que hoy prevalece. Debido a esta condición del magnetismo terrestre tan peculiar, los organismos que en la tierra vivían estaban menos "sujetos" al suelo, teniendo menos atracción sobre su cuerpo, lo que les permitiría desarrollarse con más libertad, y, por lo tanto, podían alcanzar grandes estaturas.

Esta condición del magnetismo terrestre la sostiene el científico puertorriqueño, Doctor Ralph W. Sierra, la cual ha sostenido en distintas charlas y conferencias. Sus conocimientos en cuanto a los efectos del magnetismo lo acreditan como para opinar sobre esta materia.

Ahora bien, la disminución del magnetismo es asunto de debate todavía,llegando al punto de formularse hipótesis descabelladas como la que afirma que otra luna distinta a la que ahora vemos, circulaba entonces alrededor de la Tierra y que esta estaba girando en una órbita cada vez más cerca, lo que provocaría una disminución en el magnetismo terrestre por la presencia de un cuerpo que lo contrarrestara. Esa es la teoría del alemán Horbiger y sus seguidores.

Pero para efecto de lo que tratamos, no importa mucho la causa de la dis-

----XII. EXTRAÑA AVENTURA DE UN VIAJERO DEL PASADO, AHORA EMBALSAMADO.

Me encontraba allí sólo y abandonado sobre la blanda capa de cieno que cubría aquél fondo sobre el cual se agitaba constantemente aquél telón verdoso e inmenso. Abandonado allí a mis propias facultades, cansado ya de tantas travesías en grupo junto a mis compañeros de trabajo. No pocas veces, recuerdo, nos imponíamos la tarea de despedazar una presa en segundos y deshilacharla hasta convertirla en añicos fácilmente tragables y digeribles... Sin embargo, eso sólo era rememorar algo que ya no volvería, pues ya todo había terminado. Y luego de interminables travesías, me encontraba allí tirado, esperando no sé que cosa.

Un día de tantos que ya había vivido, días eternamente verdosos, vino de pronto la Gran Convulsión. Yo me encontré justo en medio del torbellino. El suelo sobre el cual había reposado durante tanto tiempo sin que se moviera, se encabritaba y parecía incomodarse de mi presencia, como queriéndome tragar. Luego me vi lanzado al remolino inexplicable que envolvía las cosas, confundiendolo todo en un torbellino espantoso y alborotado. El mundo verdoso perdía su acostumbrada coherencia a mis ojos. Del remolino salí para aparecer en un mundo completamente distinto. Añoraba aquél mundo verdoso y tranquilo, pero nada obtenía en mi añoranza y comprendí luego que era necesario adaptarme a aquél mundo tan distinto del mio. Debí endurecerme para poder resistir el ataque contínuo de mis nuevos enemigos: el viento, el sol y la lluvia. El mundo a que había llegado pronto comenzó a cambiar de color, y sentía que a medida que se sucedían las apariciones y desapariciones del sol, me iba cubriendo una gruesa capa de tierra, ante la cual me sentía impotente para desprenderme de ella y evitar que me cubriera, lo cual ocurrió inevitablemente, y me sumergí en un mundo muy oscuro donde reinaban las tinieblas y donde ya no frecuentaban mis enemigos. Allí permanecí una vez más en espera de algo que no comprendía...

Hasta que de nuevo sentí en cierta ocasión un nuevo estremecimiento y vino de golpe a mi memoria los turbulentos días de la Gran Convulsión de aquél tiempo, pero ahora el estrépito no era tan grande, por lo que no perdí el conocimiento, y les contaré ahora lo que siguió al mismo: un palo puntiagudo me removía de mi lecho oscuro y me sacaba una vez más de mi descanso de milenios para traerme de nuevo al mundo del sol, la lluvia y el viento. Un par de ojos se posaron fijamente sobre mí, y un par de dedos cuidadosamente me tomaron y me llevaron a donde se sucedieron los pares de ojos y de dedos sin final... Uno de aquellos me ató fuertemente al extremo de un palo delgado y pulido,

donde descansé incómodamente durante mi eterna espera.

Un glorioso día me vi lanzado estrepitosamente por los aires sin saber por qué motivo, y fui a incrustarme en una piel muy blanda y blanquísima que dejó brotar un fuerte chorro de roja sangre, en el cual me embriagué. Me sentí rejuvenecer, y en el largo sueño que siguió recordé hazañas pasadas de grata evocación... y sólo me fue audible un entrecortado Mal-di-to-se-a...

Mi ebriedad de sangre me impidió recordar todo lo demás hasta que desperté en el suelo cálido de una caverna, donde ya no volvía a ser visto por aquellos asombrados ojos... Esperé allí hasta que otro día aparecieron otros ojos, todavía más asombrados que los primeros, de los que hacía ya casi cinco siglos. Otro par de dedos me tomaron de allí, y presentía ahora que mi vida sería un contínuo repetirse de ojos y dedos, y me resigné a mi nuevo y desconocido destino.

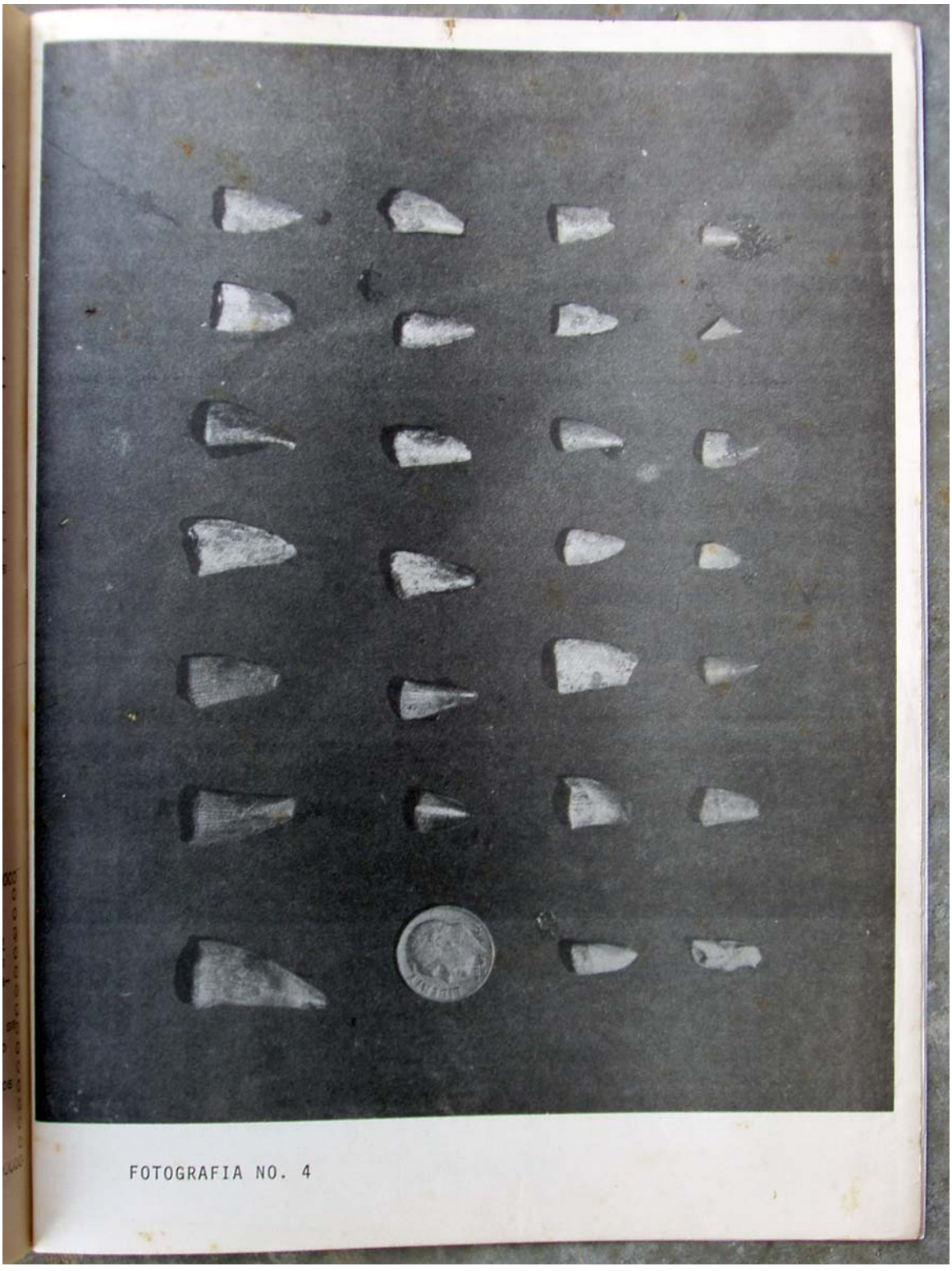
Luego fui llevado de lugar en lugar, y pasé de mano en mano hasta que fui a dar "con mi hueso" a un papel negro, al cual fui adherido con un líquido pegajoso. Acto seguido, fui sometido a una luz enceguecedora y brillantísima, y desde ese momento he perdido la vista. Así estoy a mi edad, que ya es bastante avanzada, pero me siento satisfecho pues me he enterado de algo muy importante para mí: al fin se nos ha hecho justicia a nuestro grupo , aquél grupo de trabajadores que trabajamos incansablemente para un señor muy glotón e inmisericorde, y a veces me invade una especie de vanidad, algo que no puedo describir cuando pienso que soy el primer diente de tiburón sobre el cual se ha escrito una historia jamás...

oooooooooOoooooooooo

--VIENE DEL CAPITULO XI--

minución del magnetismo, lo importante es que los tales gigantes existieron en las profundidades de las aguas que luego serían atlánticas, y los yacimientos que constituyen estos restos fósiles de los cuales se ha tratado, son prueba concluyente de ello.

Claro está que el dinosaurio y los reptiles gigantescos, hasta donde se conoce, nunca señorearon por estos lares, pero no es menos cierto que no escapamos a esta super- abundancia de vida, de la cual nos ha quedado este recordatorio, que parece decirnos en su callada presencia: "Nosotros también estuvimos aquí..."



FOTOGRAFIA NO. 4

----XIII. EPILOGO

Nuestro cuento tal vez haya 'parecido algo confuso , sin embargo, es lo que nos podría relatar un diente de tiburón que se encontró en una de las cavernas que antaño fue visitada o tal vez por mucho tiempo la morada de nuestros indios de Barahona.

Nuestros antepasados, haciendo gala de su ingenio, del cual no eran tan escasos como lo demuestran los últimos hallazgos arqueológicos, utilizaban los dientes de tiburón como puntas de flecha. Resultaba cómodo pues ya la Naturaleza había hecho el trabajo duro y sólo restaba aplicarlo. Es cierto que un diente de tiburón así usado no compara jamás con una piedra redonda perfectamente tallada y que sirva de calendario exacto y perfecto, como en el caso de los Mayas, pero en ambas obras se nota una sabiduría muy bien puesta en práctica, una sabiduría no tan equitativamente repartida en América, pero de un mismo ingenio a fin de cuentas.

Le reconocemos a nuestros amables lectores un derecho que aunque no está en la Carta de Derechos, le daremos la cualidad de inviolable: el derecho a la duda escéptica. Para aquellos que elevan la cautela humana a la escala de prejuicio ("ver para creer") sin percatarse de que muchas veces nuestros propios sentidos nos han engañado más de una vez, vasta con que le instamos a que vengan y hagan una investigación "sobre el terreno" y esto hay que entenderlo literalmente: bajémonos aunque sea una vez de esas relucientes placentas de metal que nos ha creado nuestra sociedad automovilizada, pisemos una vez más ese suelo que ya casi ni recordamos cómo se siente a nuestros pies, ensuciémonos las manos y las uñas con el polvo terroso desde hace tanto sediento de atención y escarbemos... que siempre encontraremos a uno que otro "viajero del pasado" que nos está esperando allí tirado.

Siempre nos vamos a encontrar un hermano Boricua o hasta un compueblano moroveño que ignore por completo lo que nosotros hemos logrado comprender hasta estos momentos. Entonces nos encontraremos en condiciones de contar la historia pa'lante...y s seguirán sucediendo los cataclismos, los dedos curiosos y los ojos asombrados...interminablemente.

Fin

oooooooOooooooo

APENDICE

A. GUIA FOTOGRAFICA

B. GLOSARIO DE TERMINOS

C. NUESTRA PORTADA

D. NOTA DE AGRADECIMIENTO

E. BIBLIOGRAFIA

GUIA FOTOGRAFICA

FOTOGRAFIA NUMERO 1

En esta foto se pueden apreciar los dientes de tiburón más grandes hasta el momento encontrados en territorio del barrio de Barahona. Comparese el tamaño del diente grande con la moneda de diez centavos y se tendrá una idea bastante aproximada del tamaño real. (En esta foto los tamaños son casi iguales en la foto que el tamaño real de los mismos.) El diente o colmillo que aparece en la esquina inferior derecha de la foto pertenece a una especie distinta de tiburón al que pertenecen los restantes dientes de la foto. Esta especie que señalo es la que he denominado de "forma cónica", semejante a una espuela de gallo. El diente mayor, (el de la esquina superior izquierda) presenta en su capa exterior el deterioro a que ha sido sometido, conservando sólo una parte del barniz que protege la pala del diente. Los más ínfimos detalles de la raíz del diente pueden ser apreciados en la foto, en toda su fidelidad. Obsérvese también en este y los restantes las estructuras dentadas de los bordes, ausentes en el de la esquina inferior derecha. Los dientes que se ven relucientes en la foto son los mejor conservados, y por ello su superficie pulida refleja la luz de una forma distinta. Los que no brillan son los peor conservados.

FOTOGRAFIA NUMERO 2

En esta foto se pueden observar distintas variedades de dientes. De arriba hacia abajo, en la primera hilera se pueden observar unos dientes curvados hacia la izquierda. A juzgar por dicha curvatura, estos estaban colocados en las hileras derechas de las fauces del animal. La segunda hilera muestra una clase de dientes iguales en forma, pero con la diferencia de que la curvatura es en el sentido opuesto, hacia la derecha. Ello nos indica que estaban colocados en las hileras de la izquierda.

La hilera central muestra dientes parecidos a los de la primera fotografía. Estos son dentados en los bordes y son achatados y triangulares, pero en este caso más pequeños.

En la cuarta hilera se muestran los ejemplares mejor conservados de los modelos de tipo "cónico", como los descritos en la narración, siendo puntiagudos y sin estructuras dentadas, como bien se puede observar.

-FOTOGRAFIA NUMERO 3

En esta fotografía se puede apreciar la escala de tamaños de los dientes más pequeños encontrados, donde sus tamaños varían de la media pulgada hasta el octavo de pulgada. (Existen más pequeños pero por la dificultad de bregar con ellos, no aparecen en la foto). Estos aparecen agrupados indistintamente en cuanto a forma y variedad. Se pueden observar tanto los dientes triangulares con bordes dentados; los curvados hacia la derecha y hacia la izquierda, así como los cónicos y afilados. Obsérvese que casi todos conservan intacta su raíz.

-FOTOGRAFIA NUMERO 4

Hasta el momento intuimos que se trata de dientes de alguna especie de animal distinto del tiburón, a juzgar por lo frágil de las piezas. El mayor de ellos hasta ahora encontrado es el que ocupa la esquina superior izquierda y no sobrepasa por mucho la pulgada de longitud. Nótese que algunos de ellos brillan bajo la luz, lo que da indicio de estar pulidos a diferencia de los que no lo hacen por estar más deteriorados que los primeros. Los que brillan, por lo general son macizos y los que lucen opacos por lo general son huecos en su interior. Estos mismos aparecen en avanzado estado de deterioro. El que aparece justo debajo de la moneda en la foto, es el único ejemplar de la clase que aun conserva su barniz de hueso color nácar. Nótese además, la ausencia de estructuras dentadas en todos ellos, sin excepción alguna... ¿No se les asemejan a diminutas y rudimentarias puntas de flecha "liliputienses" ?

GLOSARIO DE TERMINOS

arqueología - es la ciencia que estudia los monumentos dejados por las culturas antiguas.

calcáreo - de cal, o formado de cal.

caliza (roca) - formada de cal; roca formada de carbono cálcico.

ciclópeo- perteneciente o semejante a los cíclopes, gigantes de la mitología monstruosos o gigantescos.

desperdigado- que se encuentra esparcido, regado.

enigma - cosa difícil de comprender e interpretar.

erosión - degradación progresiva del terreno producida por el efecto de las lluvias o el viento.

fósiles - restos petrificados de un animal, planta, etc.

Garadiábolo - deribado de Garamandi y diablo. Se refiere a la extraña criatura marina recientemente capturada en aguas puertorriqueñas. Su descubridor lo bautizó "Garadiábolo" pues es una criatura que presenta rasgos semejantes al "demonio" de la concepción popular. El extraño animal es de la familia de las manta-rayas.

incrustados - enterrado en la piedra.

liliputienses - sinónimo de minúsculo. Personaje de los Viajes de Gulliver, del escritor inglés Jonathan Swift, los cuales viven en un país de seres minúsculos llamado Liliput.

óseo - de hueso.

paleontología - ciencia que se encarga de buscar y estudiar los restos fósiles que nos han quedado de épocas inmemoriales, para reconstruir la historia del pasado de la Tierra.

pétreas - de piedra.

plegarse - doblarse .

prehistórico - que pertenece a la pre-historia, es decir, a una época de la "humanidad" de la cual no quedan restos o legados históricos pues para entonces no existía el Hombre sobre la Tierra.

sedimentos - depósitos naturales en el fondo del mar que pueden tener un origen lacustre o continental.

telúrico - perteneciente a la tierra como planeta.

vestigios - señal que queda de algo que pasó o existió.

meteorización - acción de desgaste que se ejerce sobre el suelo por la acción de los fenómenos naturales.

NUESTRA PORTADA

Todo folleto o libro precisa una portada más o menos ilustrada. Esta no es la excepción, pero no lo es sólo por cumplir con con lo tradicional, sino pretendiendo decir algo más.

Todo cuanto se narra dentro del cuento se puede sintetizar en el símbolo que idearon los antiguos alquimistas para representarse la composición de la tierra: los cuatro elementos primordiales: FUEGO, TIERRA, AIRE y AGUA. La agrupación de los mismos en en un esquema cruciforme no es al azar, sino que coloca los elementos no-materiales (fuego y aire) en el eje vertical y los elementos materiales (tierra y agua) en el eje horizontal. El diagrama sintetiza (¿por coincidencia?) el proceso geológico en sus cuatro etepas: El FUEGO representa la acción magmática que se opera en las entrañas de la Tierra y que dará origen a la formación de la Tierra propiamente dicha, culminando en su forma más perfecta: los granitos. Aquí interviene el proceso de meteorización que es causado por la acción del viento, que va deteriorando el relieve (EL AIRE) lo que da lugar a que se vayan desprendiendo partículas que serán arrastradas y se asentarán en forma de sedimentos (EL AGUA) En este último proceso es el agua quien lleva la mayor parte del trabajo. Luego estos sedimentos serán llevados a las profundidades y el ciclo se repetirá una vez más...

En la portada aparece un mapa, cuyo significado es evidente. Aparece una espiral, símbolo conocido en todas las civilizaciones antiguas, incluyendo la Taina que simboliza lo que evoluciona, lo cíclico, entre otras cosas. El ciclo geológico remata la espiral que parte desde un punto específico en el mapa: el Barrio Barahona de Corovis, lugar de los hallazgos que aquí se narran.

El descifrar este enigma de lo que parecían ser "lenguas de piedra", nos llevó a entender el proceso geológico que ha dado origen a nuestra isla, Puerto Rico. He aquí representado su nacimiento. He ahí descifrado el "enigma"...

NOTA DE AGRADECIMIENTO

Estoy en deuda con un grupo de compueblanos moroveños que me hicieron valiosas críticas y sugerencias sobre el trabajo que sale hoy a la luz. Por este medio, les quiero expresar mi más sincero agradecimiento.

En especial, quiero agradecer aquí la labor profesional y dedicada realizada en el trabajo fotográfico por el compañero Don Enrique (Quique) Collazo, quien se mostró sumamente interesado en el trabajo y sin la ayuda del cual este trabajo no hubiese sido posible.

También a los amigos que compartieron conmigo sus opiniones sobre el tema y a todos los que de una forma u otra cooperaron en la edición del mismo. A todos, muchas, muchas gracias, y a los amables lectores por su infinita indulgencia.

El autor.

oooooooooooooooOoooooooooooooo

BIBLIOGRAFIA

----Pawels y Bergier- EL RETORNO DE LOS BRUJOS ; Plaza & Janes S.A. Editores, Barcelona, España, 1972, página 24.

----Picó, Rafael - NUEVA GEOGRAFIA DE PUERTO RICO ; Editorial Universitaria, Río Piedras, Puerto Rico, 1969.

----Derrey, Francois - LA TIERRA, PLANETA DESCONOCIDO ; Enciclopedia Horizonte, Plaza & Janes S.A. Editores, Barcelona, España, 1970.

----COMO SE FORMO PUERTO RICO- Libros para el pueblo (Publicación del Instituto de Cultura) Número 7, abril de 1968.

oooooooooooOooooooooooo

FE DE ERRATAS

----La continuación del capítulo XI titulado EL REINO DE LOS GIGANTES tiene su continuación en la parte inferior de la página correspondiente al capítulo XII que le sigue, y que se encuentra enmarcado. ----------

oooooooooooooooOoooooooooooooo

ESTE TRABAJO SE TERMINO DE IMPRIMIR EL MES DE NOVIEMBRE DEL AÑO DE 1974 D.C. EN EL BARRIO BARAHONA DE MOROVIS, PUERTO RICO, CON TIRADA DE 500 EJEMPLARES EN SU PRIMERA EDICION. IMPRESOR: SR. ROBERTO MARTINEZ TORRES.